

LA COCOPA Y LA PAZ AL FILO DE LA NAVAJA

GUSTAVO CASTRO SOTO
SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS, MÉXICO; 11 DE MARZO DE 1998

La Comisión de Concordia y Pacificación (COCOPA) integrada por los partidos PRI, PAN, PRD, PT y PVEM, no lograron el consenso de formular una nueva iniciativa de ley sobre los Acuerdos de la Mesa 1, Derechos y Cultura Indígena, basada en la incorporación de las 4 observaciones que propone el Ejecutivo, que en realidad son más de 25.

La **estrategia gubernamental** ha seguido el siguiente camino:

1) No aceptar la propuesta de ley original de la COCOPA sobre Derechos y Cultura Indígena de noviembre de 1996, redactada a solicitud del Gobierno Federal y el EZLN, y con la participación y consenso de los 4 partidos políticos que en aquél entonces representaban al Congreso de la Unión: Partido Revolucionario Institucional (PRI), Acción Nacional (PAN), de la Revolución Democrática (PRD) y del Trabajo (PT).

2) No resolver las 10 condiciones mínimas que la CONAI y COCOPA propusieron en un comunicado conjunto el 22 de enero de 1998 sobre las condiciones mínimas para la reanudación del diálogo. Pocos días después, el gobierno argumenta su cumplimiento, emprendiendo incluso una campaña por televisión argumentando que los está cumpliendo. Sin embargo, la desmilitarización, el desarme de los paramilitares, las investigaciones de la masacre de Acteal, el problema de las indemnizaciones, la liberación de presuntos presos zapatistas, etc., no se han cumplido. Con todo, el gobierno intenta no centrar la atención política en estas 10 condiciones ni en las 5 que propone el EZLN para la reanudación del diálogo y traslada el conflicto al terreno que puede controlar, debilitar, o en su caso desaparecer.

3) Señalar a la COCOPA como el principal actor político para el diálogo y la obliga a la ruptura interna y a las posiciones “extremas” que la justifiquen como posicionamiento de alguna de las Partes para desacreditarla, mostrar su “incapacidad”, debilitarla o desaparecerla. Para esto la modalidad ha sido que el PAN primero, en seguida el PRI, de retirar a sus miembros de dicha comisión. A esta instancia le deposita la responsabilidad de sus 4 observaciones con el fin de que sea aceptada por consenso. Obviamente este consenso no se da entre los partidos políticos y se fracturan las posiciones:

a) **El PAN:** cae en la provocación y plantea: 1) no caer en el juego de ninguna de las dos Partes (Gobierno Federal ni EZLN); 2) sin embargo beneficia la postura del gobierno al anunciar su propia propuesta sobre Derechos y Cultura Indígena lo que dicotomiza aún más las propuestas y; 3) anuncia su posible retiro de la COCOPA de no llegar a acuerdos, lo que le facilita el camino al gobierno para próximamente desaparecer este actor de coadyuvancia a la Intermediación (CONAI).

b) **El PRI:** esperando ansiosamente la anterior postura del PAN, inmediatamente plantea: 1) su retiro de la COCOPA si no hay acuerdos, lo que aumenta la incertidumbre

sobre su existencia así como de la Ley para el Diálogo y la Reconciliación, que determina la suspensión temporal de las órdenes de aprehensión contra el EZLN mientras haya diálogo y el alto a las incursiones militares, entre otras cosas; 2) aumentar la tensión y polarización señalando al PRD como brazo político del EZLN arrinconándolo como que ha tomado parte en el conflicto, lo que favorece el anterior argumento; 3) apoyar incondicionalmente las 4 observaciones del Ejecutivo para hacer otra propuesta de ley, no en base a la propuesta original de la COCOPA, sino nuevamente del texto de los Acuerdos y exponer: la explotación de los recursos naturales solo si la población indígena es mayoría; las comunidades autónomas pero dentro de los municipios constitucionales, parte de ellos y sin estar sujetos al derecho internacional y una autonomía interna y nacional como el caso de las universidades, entre otras propuestas.

c) El **PRD**: se mantiene en la propuesta original formulada por la COCOPA y en los 10 puntos que conjuntamente y en consenso propuso con la CONAI, donde contradictoriamente el PRI y el PAN se pronunciaban por lo mismo el 22 de enero de 1998.

d) El **PT** y **PVEM**: callan y solo se posicionan públicamente por el peligro que puede tener para la paz la virtual desaparición de la COCOPA.

4) Debilitar a la CONAI por medio de un ataque sistemático directo e indirecto: 1) se le intenta arrinconar tratando de ignorarla y de tenerla en el silencio y la omisión ya que este actor cuenta con el aval del EZLN, de la sociedad civil y de algunos partidos políticos de la COCOPA e incluso de algunos de sus legisladores en lo particular; 2) golpes directos e indirectos contra sus miembros por medio de fuertes críticas y acusaciones; 3) acusar a la CONAI de incendiar el injerencismo extranjero en el país; 4) de tomar partido hacia el EZLN, entre otras acciones. A esto se suma el ataque sistemático a la Diócesis de San Cristóbal, porque golpeando a ésta, se golpea al presidente de la CONAI y Obispo de la Diócesis, Samuel Ruiz.

5) Procurar que diversos actores afines al gobierno - como empresarios, políticos, entre otros - hagan eco de tres ejes: 1) La CONAI y COCOPA pueden desaparecer sin que afecte al diálogo; 2) Es bueno reemplazar a estos actores por otras instancias; 3) el EZLN es intransigente y no quiere la paz; 4) es necesario que el Ejecutivo presente ya su propuesta de Ley.

6) Apoyar próximamente con la presencia del presidente Zedillo en Chiapas, el 15 de marzo, al gobernador interino de Chiapas Roberto Albores Guillén en su Acuerdo Estatal para la Reconciliación en Chiapas. La campaña de “consulta” que ha implementado el gobierno de Chiapas para el apoyo al Acuerdo con el fin de dar los resultados para esta fecha, ha ido acompañada de pronunciamientos de los sectores incondicionales al gobierno, con amenazas y coerción a maestros de distintos niveles educativos y la encuesta sea a través de los padres de familia y otros sectores para apoyar la propuesta y, a su vez, el rechazo contundente de algunos partidos de oposición y organizaciones campesinas del estado.

Así, ante todo este panorama, el gobierno intenta:

7) Asumirse - el gobierno federal - como el mediador de un conflicto que ha logrado trasladar al Congreso de la Unión: de las posturas partidistas dicotomizadas ante las diversas propuestas de ley sobre Derechos y Cultura Indígena, plantea elaborar una sola tomando en cuenta las 4 observaciones del Ejecutivo, la propuesta del PRI y la propuesta del PAN. De este modo, el gobierno pretende ganar la carrera política instalándose como salvadora de la división en el Congreso y,

8) Presentar dicha iniciativa de ley, argumentando que “armoniza” todos los intereses de los partidos políticos, a la próxima sesión del Congreso de la Unión que comienza el 15 de marzo del presente año, acompañado de un discurso oficial: “no habrá más tiempo ni concesiones al EZLN para presentar el proyecto de reformas constitucionales, porque es simplemente bordar en el vacío”, que “concesiones unilaterales” al Ejército Zapatista solo sirven para que el diálogo no se realice y, que “la cerrazón o una posición intransigente no puede parar la marcha legislativa ni la marcha de todo el país”.

Resumiendo: El Gobierno Federal está usando una estrategia que consiste en llevar hasta el punto máximo de tensión política los Acuerdos de San Andrés intentando desgastar a su interior a la COCOPA, debilitar a la CONAI, imposibilitar nuevas alianzas CONAI-COCOPA y acusarlos de tomar parte en el conflicto, e imponer su ley sobre Derechos y Cultura Indígena.

Esta situación ha sido calificada por diversos analistas como el momento de la mayor crisis del diálogo y peor en condiciones que al inicio del conflicto armado en 1994, por lo que se avisan algunos escenarios:

1) Una salida militar inminente: pese a que el gobierno niega que usará la vía armada como solución del conflicto, el hecho es que las condiciones sociales y políticas en Chiapas dan signos de lo contrario. La propuesta unilateral del gobierno - este “cumplimiento unilateral”- sobre las reformas constitucionales en cuanto a Derechos y Cultura Indígena, lleva ya el rechazo por parte del EZLN - y el gobierno lo sabe - que podría desembocar en la desaparición de la COCOPA y de la Ley del Diálogo, para justificar así la reactivación de las órdenes de aprehensión contra el EZLN, que son más de 2 mil 700.

2) Mantener la tensión social y política hasta el extremo: esto significaría continuar con su política de intentar desgastar a la mediación y coadyuvancia, fortalecer el control territorial en términos militares en Chiapas, desgastar al EZLN y encontrar mejores condiciones a su favor para obligarlo a la mesa de negociaciones en total desventaja.

CONTEXTO CHIAPANECO

Mientras esta situación de las negociaciones que escala un peldaño más en la agudización de la crisis, en Chiapas aumentan las posibilidades de nuevas reacciones paramilitares de gran escala, lo que cambiaría la situación política de las negociaciones y las condiciones que tendría que afrontar el gobernador interino Roberto Albores. Así, nuevos actos de intimidación y amenazas surgen por parte de los paramilitares como “Paz y Justicia” en la Zona Norte que han vuelto a cobrar víctimas asesinadas y otros actos de violencia. Del mismo modo el grupo paramilitar “Los Puñales”.

La supuesta consulta sobre el Acuerdo Estatal para la Reconciliación en Chiapas, más que generar consenso, las polarizaciones se ven en aumento. A la par, más de 100 reos de las cárceles del estado se han manifestado en huelga.

Ante la falta de voluntad política del gobierno para resolver el conflicto armado en Chiapas y la salida del ejército de las comunidades, se prevé una reactivación del movimiento campesino en una rearticulación con nuevas demandas y estrategias de lucha. Entre ellas es evidente el rechazo a la propuesta de reconciliación del gobernador y preparan nuevos planes de acción para exigir la desparamilitarización y el cumplimiento de los Acuerdos de san Andrés, con visos preparativos a las elecciones de octubre del presente año.

CONTEXTO NACIONAL

1998 es un año de muchos reacomodos políticos en el país por las elecciones en más de 10 entidades de la República. Más priistas siguen saliendo de las filas oficiales y se prevén nuevas derrotas electorales para el partido con 70 años en el poder. Desde ahora, las candidaturas para la presidencia del 2000 comienzan a crear fuerte debate en medio de la sensación del vacío de poder.

Por otro lado, la situación de Chiapas va íntimamente ligado al acuerdo comercial y de concertación política entre la Unión Europea y México, quien requiere de credibilidad y estabilidad social, política, económica y financiera para convencer de la necesidad del pacto que comenzaría a partir del año 2000. Sin embargo, la devaluación de la moneda cada vez más drástica en las últimas semanas, así como la caída de los precios del petróleo, ha llevado a la redefinición del presupuesto pero sin dejar de anunciar grandes inversiones públicas y privadas para Chiapas. Algunas transnacionales y el sector turístico, emprenden nuevas campañas e intentan convencer a otras empresas a generar inversión en la entidad.